



¡Misericordia, Dios mío,  
por tu bondad;

*Aquí tienes algunos textos relacionados con el tiempo litúrgico que celebramos. Puedes ampliarlos con los contextos de la Sagrada Escritura. Deja que tu mente y tu corazón se deje iluminar por ellos, para que el Espíritu de Dios haga su obra en ti. Nos invitan a la confianza, al perdón, a la búsqueda, al servicio incondicional. Recuerda las palabras del salmista: "Misericordia quiero y no sacrificios", "si te ofreciera un holocausto no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias".*

**Isaías 1:18** "Venid, pues, dice El Señor; y razonemos juntos: Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

**Isaías 55:6** ¡Buscad a El Señor mientras puede ser hallado! ¡Llamadle en tanto que está cercano! Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos. Vuélvase a El Señor, quien tendrá de él misericordia; y a nuestro Dios, quien será amplio en perdonar.

**Mateo 6:12** Perdona nuestras ofensas. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. .

**Mateo 11:28** "Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

**Mateo 20:26** Entre vosotros no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que anhele ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

**Mateo 22:37** Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

**Mateo 25:35** Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí." Y respondiendo el Rey les dirá: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis."